

rock, hamburguesas, chicle, telefilms, cocaína, pantalones vaqueros, nuevo periodismo, heroína, odio al tabaco... Y no les imitábamos a los cuatrerros del Oeste la forma de escupir porque eso lo aprendimos de los compadritos orilleros de Borges. Comprobamos ahora que a la cultura norteamericana le debemos también un precedente en la jurisprudencia sobre la violación: en agosto de 1977 el Tribunal de Apelación de California absolvió a un delincuente sexual: éste halló a una muchacha haciendo auto-stop en una calle de Los Ángeles, la llevó en su automóvil a «un paraje desierto», la amenazó de muerte para desengañar su resistencia, y la violó. Según el Tribunal californiano, una mujer que hace auto-stop «está indicando a los conductores que se irá con cualquiera que la recoja...». Erróneos antropólogos mintieron que el hombre desciende del mono. Algunos jueces españoles descienden de los jueces de California. De descenso en descenso ascendemos a la modernidad.

## De palpitante actualidad

«He sido —ha escrito Fernando Savater— un revolucionario sin crueldad y aspiro a ser un conservador sin vileza». Yo he comenzado a serlo: me preocupa el desconcierto de los jóvenes. Y no tengo el consuelo de sentirme culpable de su presente y su futuro, pues ni soy masoquista, ni nunca fui propietario del mundo. Yo no les he puesto en la mano la litrona, la jeringuilla ni la nada. Pues eso tienen muchos en sus manos: la litrona y la jeringuilla; la náusea, el absurdo y la nada. Y ya no leen a Sartre ni a Camus. No creen en la política, son ateos, irónicos, lejanos, y cada vez que se encogen de hombros chirría la civilización. Existe la grave sospecha de que ya ni siquiera se enamoran: se acuestan juntos con gran diligencia, pero no sueñan con poner un pisito, reproducirse y aguardar ilusionadamente el momento de ser abuelos. A dónde vamos a llegar, inseguridad ciudadana, drogadicción, desobediencia, etcétera. Es horroroso: «Nuestra juventud es decadente e indisciplinada. Los hijos no escuchan ya los consejos de los mayores. El fin de los tiempos está próximo». (Anónimo caldeo; alrededor del año 2000 antes de Cristo).

## El extranjero

Por los mismos días murieron un viejo amigo mío, un hermano de mi madre y un extranjero a quien no conocí. No fui al entierro de mi amigo. No fui al entierro de mi tío. Siempre que puedo no ir a un entierro no

voy a un entierro. Detesto la muerte. Es un castigo odioso. Y sin embargo, siento que hubiera debido ir al entierro del extranjero; y pienso, con ilusión, que tal vez hubiese llorado delante de su inexplicable cadáver. Ahora, meses después, me digo: debiste tomar un avión, aterrizar en Austria, preguntar por su tumba, dejar caer unas flores sobre su última morada, así llamada, y tal vez hubieras llorado; tal vez ante su tumba tu corazón, así llamado, habría recuperado unas hebras de la inocencia que ya te abandonó. Thomas Bernhard murió de un modo brutal y a la vez pudoroso, como vivió su vida. Yo lo admiraba desesperadamente y no alcancé a decírselo. Me lo impidió la muerte. Es repugnante.

## J.C.O.

¿Qué estará haciendo ahora el maestro? A veces amenazo con visitarlo, y luego, no sé por qué, no voy. A veces convenimos una cita en su casa, y horas antes de la cita me envía recado de que no puede recibirme: que no se encuentra bien. Hablar es para él algo tan desesperadamente auténtico que si no se encuentra todo lo bien que le consienten desdeñosos sus muchos años se esconde y se calla: ya sólo encuentra un poco de terapia, un poco de consuelo, en las cuartillas, en la soledad o en la botella. Ha bebido toda su vida de un modo aterrador y ha escrito libros prodigiosos y aterradores. Ojalá en este instante esté escribiendo otro libro espantoso, aterido de esa sinceridad brutal que sobrepasa a la inocencia y que roza la santidad. ¿Qué estará haciendo ahora el maestro Onetti?

## Mentira

Te mira a los ojos, te toma de los brazos con una mezcla de ansiedad indecente y de nobleza desvalida, y dispara estas horrorosas palabras: «Lo único que te pido es que me des tu opinión absolutamente sincera». Estás perdido. Si eres sincero contigo mismo no desconoces el infortunio, la imperfección, el egoísmo y la crueldad de los seres humanos, comenzando por ti. No ha dejado de mirarte con esa iniquidad a que llamamos esperanza: «La verdad, quiero únicamente la verdad». Ni se te ocurra. Si eres totalmente sincero te convertirá en el chivo expiatorio de todo cuando desprecia en sí mismo. Lo que piensas, no se lo digas. Ni en sueños. Miénteles exactamente, bárbaramente, sinfónicamente. Es lo que desea. Si contrarías su deseo te odiará, te calumniará. Dile que es una criatura maravillosa, genial, única, irrepetible: es lo que necesita oír. Y luego vete a tu casa,

a un rincón, a rumiar la vergüenza de pertenecer a una especie animal prodigiosamente emparentada con la falsedad. Miente furiosamente o aprende a vivir en las afueras, como los lobos.

## La magia de la forma

Como persona, Quevedo fue manifiestamente mejorable, pero a la vez fue no sólo un poeta genial, sino, como escribiera Borges, «una vasta literatura»: es el prodigio de las formas. Borges mismo obtuvo el enojo de sus lectores por sus travesuras civiles, pero enseña a escribir a una generación tras otra: es el prodigio de las formas. Bécquer fue censor de libros, pero con las formas poéticas fue un revolucionario: de él aprendieron Darío y Machado. Dostoiewsky no renunció a ser zarista, y a la vez fue uno de los más grandes novelistas del XIX. Balzac: conservador en su conciencia, agitador en su pluma. Es el prodigio de las formas. A García Márquez se le ha podido llamar la Agencia Tass, pero *Cien años de soledad* es un milagro. Lo que perdura son las formas. Sin ir más lejos, aquí, a mi eventual derecha, escribe a diario Francisco Umbral, con algunas de cuyas opiniones no me apresuro a deslumbrarme; pero qué prosa espléndida. La salud de las obras está en las buenas formas. Nada resuelto en formas débiles permanece jamás. René Thom: «En el Universo, todo lo que no es ciencia o magia, es forma». Un paso más y sentimos la tentación de sospechar que en las hermosas formas está palpitando la magia.

## Todos gobernadores

Erótica del poder, esa pulsión nefasta. Me temo que la sufrimos todos. Pues todos queremos gobernar. No me refiero a gobernar nuestra conciencia —asunto bien difícil—, sino nuestro país, objetivo que parece sencillo. Todo el mundo se precipita a gobernar. La ETA, mediante crímenes. El hombre de la calle, mascullando insultos al Gobierno por lo menos municipal. Los sindicatos, consintiendo las correrías de piquetes de intimidación y de castigo a los que lujosamente denominan «de información». Las patronales, escandalizándose cuando la clase obrera le pide para el autobús. Los columnistas, tecleando con orteguiana originalidad «¡No era eso, no era eso!». Los tertulios del café, con fórmulas sempiternamente infalibles que se disuelven en el humo de cigarrillos sempiternos. Los políticos minoritarios, cambiando diligentemente de casaca. Los políticos mayoritarios, rodillando e incluso arrodillando. Yo mismo, con frases cejjuntas o iróni-

cas. ¡Todo el mundo al Consejo de Ministros! ¿Y las urnas? ¿No habíamos luchado por el advenimiento de las urnas? Ya sé: no basta un voto cada cuatro años. ¡Pero este sinvivir, este entrecejo!

## Esperanza

Todos insatisfechos. Los socialistas (yo los voto siempre) porque calcularon gobernar durante cien años de honradez y, según van las cuentas, temen no durar en el poder más allá de veinte años, y no es seguro. Los comunistas, porque, tras las diversas regañinas que les ha inferido la Historia, encima vienen Gorbachev y los camaradas italianos y les dan un capón. La derecha natural, porque ya llegaron al techo y, como es natural, se les apolillan las vigas. Las bases de Suárez, porque para esa esfinge no hacían falta alforjas. Los sindicatos, porque la calle es suya y, asombrosamente, el Parlamento sigue siendo del pueblo. Los escritores, porque los Gobiernos democráticos nos hacen menos caso del que nos hacían las Cortes franquistas (que nos perseguían), con lo que resulta que ya no somos la vanguardia moral ni siquiera ante nuestros hijos. Las feministas, porque sí. Los automovilistas, porque la ciudad encoje. Todos insatisfechos... yo creo que de esta orgía de decepción y enfado tiene que salir algo bueno.

## ¿Yo?

¿Quién se conoce seriamente, totalmente, sinfónicamente? Somos un concierto para violonchelo y orquesta, fraseamos con el violonchelo la partitura enigmática de nuestra vida, recibimos los restantes sonidos de percusión, de cuerda y de metal afelpando la soledad del chelo... pero la batuta la maneja el Destino. Es cierto: somos libres: pero en un recinto desmesurado de paredes y junto a dos montañas de cerrojos, dos montañas cuyos nombres son Genética e Historia. *Yo es otro*, dijo el joven Rimbaud. *Yo lleva una vida difícil*, dijo el descontento Gombrowicz. Yo es una multitud, y nuestra identidad se disuelve en los cimientos de Babel. ¿De dónde nos viene, entonces, la manía de acorazarnos tras las certidumbres? Tan sólo del terror. Unamuno, a quien le sobraba coraje, escribió: «Yo soy mi mayoría, y no siempre tomo las decisiones por unanimidad». (Y ni siquiera las tomaba siempre por unanimidad: era ejemplar). Ciudadanos dubitativos, relajados. Necesitamos alcanzar a ser ciudadanos respetuosos de la vacilación. Las certidumbres son descuidos de la conciencia. Y pueden ser peligrosísimas: véanse los libros de psicoanálisis, los discursos de los tiranos y los libros de Historia.

## Fracasa (bien) y vencerás

Josep Pla escribió libros maravillosos. Uno de ellos se llama *Vida de Manolo* y es una biografía del escultor catalán Manolo Hugué. El escultor fue también un filósofo: en tres líneas sintetizó y clasificó la moral del fracaso: «Los fracasados que se deshinchan no tienen ningún interés. Los fracasados orgullosos dan pena. Los que vuelven a empezar: esos son los que importan». El fracaso convertido en resentimiento es un peligro público. El fracaso transfigurado en vanidad es ridículo. El fracaso resuelto en obstinadas obras es ejemplar. Al final todo es fracaso, pero el final no es más que el final. Entre tanto, durante el tránsito, lo admirable no es la victoria (casi nadie sabe ganar) sino la obcecación de *hacer* que tienen esos fracasados que sí saben perder: que saben transformar en obras la desdicha. Es a ellos a quienes las comunidades les deben la resistencia, la inteligencia y el coraje. Un fracaso petrificado es tan contraproducente como una victoria. En cambio, nada tan lentamente victorioso como un fracaso palpitante, testarudo, trabajador. Es el destino del artista. Lo supieron Manolo Hugué, Albert Camus y Sísifo.

## Se hace camino al andar

«Usted vive como lo he hecho yo y como lo hace la mayoría: en la oscuridad y lejos de sí mismo, tras cualquier fin, deber, propósito. Lo hacen casi todos los hombres. Por eso el mundo entero está enfermo y se hundirá». Lo escribió Hermann Hesse, con escaso optimismo y con moderada esperanza. ¿Pero y si fuese cierto? ¿Qué ocurriría si, en efecto, vivimos *lejos* de nosotros mismos? Y si el fin fuese —como parece serlo— el de ganar dinero con premura mas sin esfuerzo, el deber fuese el de pisotear a quien estorbe y el propósito prácticamente ninguno, ¿no ingresaríamos exactamente en la lejanía y la oscuridad? Y si ese programa vital es ya mayoritario —como parece serlo— y ello significa que estamos infectando al mundo con las pústulas de nuestro egoísmo, ¿no estaremos hundiéndonos todos? Hermann Hesse escribió esas palabras *antes* de la segunda guerra mundial. Oigan: ni Hesse ni yo hacemos sermones, ni lanzamos amenazas, y ni siquiera avisos. Pero la oscuridad está empezando a ser resplandeciente. No se confíen.

**Félix Grande**

# UNA ESCRITURA PLURAL DEL TIEMPO

## ANTHROPOS

REVISTA DE DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA DE LA CULTURA

Investigar los agentes culturales más destacados, creadores e investigadores. Reunir y revivir fragmentos del Tiempo inscritos y dispersos en obra y obras. Documentar científicamente la cultura.

**ANTHROPOS, Revista de Documentación Científica de la Cultura;** una publicación que es ya referencia para la indagación de la producción cultural hispana.

Más de 100 números publicados desde 1981

## S U P L E M E N T O S

**SUPLEMENTOS Anthropos** es una publicación periódica que sigue una secuencia temática ligada a la revista **ANTHROPOS** y a **DOCUMENTOS A**, aunque temporalmente independiente.

Aporta valiosos materiales de trabajo y presta así un mayor servicio documental.

Los **SUPLEMENTOS** constituyen y configuran otro contexto, otro espacio expresivo más flexible, dinámico y adaptable. La organización temática se vertebra de una cuádruple manera:

1. Miscelánea temática
2. Monografías temáticas
3. Antologías temáticas
4. Textos de Historia Social del Pensamiento

## ANTHROPOS

**Formato:** 20 x 27 cm

**Periodicidad:** mensual

(12 números al año + 1 extraord.)

**Páginas:** Números sencillos: 64 + XXXII (96)

Número doble: 128 + XLVIII (176)

### SUSCRIPCIONES 1990

ESPAÑA (sin IVA: 6 %)	7.295 Pta.
EXTRANJERO	
Via ordinaria	8.900 Pta.
Por avión:	
Europa	9.500 Pta.
América	11.000 Pta.
África	11.300 Pta.
Asia	12.500 Pta.
Oceanía	12.700 Pta.

**Formato:** 20 x 27 cm

**Periodicidad:** 6 números al año

**Páginas:** Promedio 176 pp. (entre 112 y 224)

### SUSCRIPCIONES 1990

ESPAÑA (sin IVA 6 %)	7.388 Pta.
EXTRANJERO	
Via ordinaria	8.950 Pta.
Por avión:	
Europa	9.450 Pta.
América	10.750 Pta.
África	11.050 Pta.
Asia	12.350 Pta.
Oceanía	12.450 Pta.

### Agrupaciones n.ºs anteriores (Pta. sin IVA 6 %)

Grupo n.ºs 1 al 11 incl.:	11.664 Pta.
Grupo n.ºs 12 al 17 incl.:	8.670 Pta.

### Suscripción y pedidos:



Anterior



Inicio

Apartado 387

08190 SANT CUGAT DEL VALLÈS (Barcelona, España)

Siguiente